

Rafael Gómez Parra

□□ El resultado de la X Asamblea Federal de Izquierda Unida ha sido presentada como el triunfo de la unidad simplemente porque todos los dirigentes de la coalición, desde Cayo Lara hasta el secretario general del PCE, José Luis Centella, pasando por Gaspar Llamazares, el "boss" de Madrid, Ángel Pérez, o la fugaz estrella andaluza, Alberto Garzón, consiguieron ponerse de acuerdo en repartirse la tarta de los cargos. Es decir, lo de siempre, lo que viene ocurriendo desde hace años cuando una y otra vez se promete abrir la organización a los movimientos sociales y luego las listas electorales se hacen siempre con los mismos.

Hace cuatro años, la jugada consistía en abrirse a los movimientos católicos de base y en las listas electorales siguientes no apareció ni un solo nombre de todos los que se habían publicitado como posibles fichajes. Ahora, se ha destacado la incorporación de personas pertenecientes a los nuevos movimientos sociales, en concreto la Plataforma de Afectados por las Hipotecas, que de ser verdad (lo más seguro es que se trate solo de una media mentira) ya se verá que no tiene ningún efecto en las listas electorales futuras.

Solo con comprobar como el "jefe" de Madrid, Ángel Pérez, sigue haciendo y deshaciendo lo que le parece, permitiéndose además el lujo de ni siquiera acudir a las reuniones masivas, podemos hacernos una idea de lo que va a ocurrir. Por no hablar de la "recuperación" como secretario de Organización de un Miguel Reneses, sujeto de numerosos escándalos. Ni siquiera se ha pedido explicaciones a la organización madrileña por el comportamiento del representante de la organización en el Consejo de Administración de CajaMadrid, José Antonio Moral Santín.

Los actuales dirigentes se han escudado en las mejoras electorales obtenidas en los últimos comicios para reafirmarse en su idea de que todo va bien, sin aceptar la más mínima



autocrítica, bien sea por apoyar a un Gobierno corrupto en Andalucía o por intentar laminar a cualquier opositor interno que no acepte la "mayoría" que conforman los de siempre. En Madrid ya ha empezado esta limpieza contra los que apoyaron la candidatura de

Tania Sánchez.

UN FICHAJE GLORIOSO: EL JUEZ GARZÓN

Por si fuera poco, nada más acabar la Asamblea "más unitaria de toda la historia de Izquierda Unida", se presentan juntos el ex juez Baltasar Garzón y Gaspar Llamazares compartiendo "el llamamiento a la unión de toda la izquierda" para copar el modelo de la Syriza griega. Garzón manifiesta este respaldo en el prólogo que ha escrito para el último libro del diputado de IU por Asturias, "El libro rojo de Gaspar Llamazares".

A juicio de Garzón, Llamazares representa "la expectativa de muchos sectores progresistas que necesitan una regeneración ideológica, política y organizativa", pues reclama un frente común que es la "esperanza de una izquierda plural más fuerte y más unida" que también sintoniza con los indignados. En su libro, que incluye artículos y una entrevista, Llamazares señala que Izquierda Unida ha culminado una fase y que ahora hay que buscar "algo nuevo y unitario" que incluya a IU "pero sin ser IU: "Una nueva formación o frente que sume pluralidad en la izquierda", explica, poniendo como modelo la Syriza griega que, en su opinión, ahora no se refleja ni en el PSOE ni en IU. Según Llamazares, esa alianza debe contar con los votantes del PSOE, e incluso con este partido, "si renuncia a ser pista de aterrizaje" de los mercados, y debería verse en las europeas de 2014 para conformar una alternativa con vistas a ganar las generales del año siguiente.

PACTISMO Y TRAICIÓN

El SAT acusa a IU de ejercer como partido para el pactismo con el capital y de traicionar a la clase obrera. En un mensaje a través de su cuenta en facebook, el SAT acusa a IU "de jugar el mismo papel que el PCE ha venido jugando con su reconciliación nacional, eurocomunismo, vergonzantes pactos de la impunidad y asunción de la monarquía con lo que desmovilizan y desarman a la clase obrera".

